

control de esa región ya alcanzan a las 77.418 personas. La Representante de esa Organización dice que la crisis humanitaria del Catatumbo es la peor desde 2016 en que se firmó el acuerdo con las FARC.

Es interesante leer lo que menciona el coordinador regional de investigación y análisis de la UNDOC, con largos años en Colombia, en referencia a la situación del Catatumbo; al cultivo de hojas de coca y a la cocaína, ya que enuncia algunas conclusiones que tocan al Ecuador.

El analista parte que la drogadicción es un problema que crece a escala global. “Los mercados a los que está llegando la droga, la cantidad de personas que están consumiendo cocaína y los actores involucrados están aumentando. Estamos en un momento de expansión general del mercado de la cocaína a nivel mundial”, manifiesta.

Señala que hay un direccionamiento generalizado para que los cultivos de coca de Colombia se ubiquen en zonas de frontera. Este proceso, dice, se realiza independientemente de lo que suceda al otro lado de la frontera. La tendencia, precisa, no solamente se mueve hacia la frontera norte —esto es, a los bordes de Colombia con Venezuela— sino también hacia la frontera sur —esto es, hacia los límites con el Ecuador—. Pero añade algo de mayor preocupación, sustentado en las cifras de monitoreo de su organización: que los principales núcleos de cultivos están cerca de la frontera sur, “tanto en Nariño como en Putumayo”.

*Hay un direccionamiento para que los cultivos de coca de Colombia se ubiquen en zonas de frontera. los principales núcleos de cultivos están cerca de*

*la frontera con Ecuador, tanto en Nariño como en Putumayo.*

El Putumayo, afirma el experto, es el segundo departamento colombiano con más hectáreas de hojas de coca, y crece. Los cultivos se están acercando cada vez más a zonas de frontera, advierte. “Existe riesgo de situaciones de conflicto”. Es un tema difícil de investigar, dice.

Resalta que acercarse a la frontera, “sucede porque los enclaves productivos son mucho más funcionales para el tráfico de drogas, no solo para la producción, sino también por la rapidez con la que se puede sacar la cocaína del país. Esto es una situación que afecta a todas las fronteras de Colombia”.

En su reflexión, el investigador de la UNDOC aconseja abordar las causas estructurales del tráfico de cocaína. La coca no es el único problema, a pesar de que es el más visible; “lo que hay que hacer es trabajar desde una perspectiva estructural, de sostenibilidad”, dice. “Lo que debemos encontrar son opciones basadas en un concepto de desarrollo (...). Esto requiere mucho más de lo que se puede hacer en un período de gobierno o de una administración local. Es un problema cuya solución tomará tiempo”, finaliza.

La tragedia humana que ocurre en Catatumbo deja avisos y censuras: la ambición de controlar rutas del narcotráfico avasalla doctrinas sociales que se dice defender; reivindica regímenes de facto; sostiene el miedo, el terror y atropella derechos; debilita gobiernos; transgrede fronteras y activa la violencia en los vecinos, en un mundo de relaciones cambiantes.



Foto: verdadabierta.com

## Siria ¿Terminó la pesadilla?

Por Paco Moncayo Gallegos <sup>23</sup>



### Introducción

Los demócratas del mundo celebramos, entre sorprendidos y aliviados, el colapso del gobierno autocrático de Bashar al Assad. Aunque también preocupados por el giro que puedan tomar los acontecimientos. La experiencia aconseja- en estos casos- ser prudentes. Los acontecimientos escenificados en Siria pueden considerarse como el epílogo de uno de los levantamientos y protestas de los pueblos árabes que, en los años 2010 y 2012, reclamaban regímenes democráticos y respetuosos de los derechos civiles.

Se las bautizó prematuramente como una ‘Primavera Árabe’, aunque, en realidad, con la excepción de Túnez, terminaron en pavorosos fracasos. En Egipto derrocaron a Hosni Mubarak, triunfó democráticamente en las elecciones el movimiento integrista de los ‘Hermanos Musulmanes’, llevando al poder a Mohamed Morsi pero, un nuevo golpe de Estado reinstaló la dictadura,



Medio Oriente: los nuevos enigmas que plantea Siria y la geopolítica en la región

el 3 de julio de 2013, esta vez con el general Abdelfatah El-Sisi. En Libia, asesinaron a Muhammad Gadafi y convirtieron a un país estable y poderoso en un estado fallido, enredado en luchas tribales.

Algo parecido pasó con Siria, como también con las ‘revoluciones de colores’ llevadas a cabo contra lí-

23 General de la República, jefe del Comando Conjunto de las FFAA., comandante del Ejército de Operaciones, durante el conflicto del Alto Cenepa-1995, Doctor en CC. II. por la UCE., Ex Asambleísta, alcalde de Quito, presidente de la Academia de Historia Militar.

deres considerados por Occidente como autoritarios. En Ucrania, las protestas europeístas de Euromaidán (Eu-roplaza), iniciada el 21 de noviembre de 2013, contra presidente pro ruso Viktor Yanukóvich dieron origen a una guerra que ha convertido al sacrificado país en el campo de batalla donde miden fuerzas la OTAN y el Estado ruso.

Por otra parte, la no primaveral invasión de Estados Unidos y Gran Bretaña a Irak- sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU- pretextando la existencia de unas armas de destrucción masiva que nunca existieron y con el loable afán de democratizar a ese país, terminando con la sangrienta dictadura de Sadam Husein, derivó en el fortalecimiento del movimiento yihadista terrorista de Al-Qaeda y una de sus derivaciones, el Jabhat al-Nusra, hoy en día Tahrir Al Sham, (‘Organización para la Liberación del Levante’) cuyo líder Abu Mohamed al Jolani es el nuevo ‘hombre fuerte’ de Siria.

Con estos antecedentes, el objeto de este trabajo es presentar un análisis sintético de los acontecimientos que culminaron con la derrota del régimen autocrático de Siria. La base de la información proviene de la investigación realizada para el libro Geopolítica, Espacio y Poder publicado en 2016; de los cursos dictados en los últimos años sobre la materia y de la información producida en estos días por organizaciones especializadas.

## El origen del problema

A mediados del siglo XIX, los territorios del Medio Oriente <sup>24</sup> formaban parte del Imperio otomano y se encontraban habitados por árabes musulmanes y cristianos, judíos y otros grupos minoritarios. Alineado en la Primera Guerra Mundial, con los imperios centrales el decadente imperio oriental colapsó y parte de sus territorios se repartieron entre las potencias vencedoras: Francia y Gran Bretaña, conforme al Acuerdo Sykes- Picot, firmado el 16 de mayo de 1916, cuando su victoria, parecía ya eminente.

Según dicho Acuerdo, Oriente Próximo se dividiría en cinco zonas: una de control británico, una de control francés, un protectorado británico, un protectorado francés y las ciudades de Jerusalén y Nazareth que quedarían bajo administración internacional. Estos acuerdos fueron refrendados durante la conferencia de San Remo de 1920 y recibieron el respaldo de la Liga de Naciones. En este apresurado proceso, se olvidaron

del pueblo Kurdo y repartieron los 550.000 kilómetros cuadrados de su territorio entre Siria, Irak, Irán y Turquía. Problemas posteriores, incluido el de Palestina con Israel, tienen igual origen.

## El Estado Sirio

Siria fue mandato francés hasta el 24 de octubre de 1945, cuando se independizó como una república parlamentaria. Posteriormente, conformó, junto con Egipto, la República Árabe Unida, de corta existencia (1958-1961). Mediante un Referéndum constitucional, se constituyó como República Árabe de Siria y, luego de un período de inestabilidad, fue gobernada, desde 1970, por el general Háfes al-Ásad, hasta su muerte, el año 2000, cuando llegó al poder su hijo Bashar. El gobierno respondía a la rama chiita-alauita del islam, mientras que la mayoría del país profesaba la religión sunita.

En la denominada Guerra de los Seis días de 1967 contra Israel perdió territorios en las Alturas de Golán. El Estado judío ocupó también la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este y la península del Sinaí.

Predomina en Siria la religión islámica (sunitas, alawitas, chiíes, drusos e ismailitas), Los sunitas representan el 58% de la población. El cristianismo (ortodoxos, siríacos, maronitas) fue reconocido y respetado por el Estado. Las conmemoraciones cristianas de Navidad, Viernes Santo y Domingo de Resurrección se celebraban en todo el país y eran considerados como días de fiesta nacional.

El país tiene una extensión de 185 180 km<sup>2</sup>, limita con Turquía, Irak, Jordania, Israel y Líbano y ocupa una posición geoestratégica excepcional. Políticamente está organizado en 14 provincias, divididas en 60 distritos. Sus principales ciudades son Alepo y Damasco con 5 millones de habitantes, Homs con 1.25 y Hama con 1.5 millones.

En 2011, animado por el éxito de la ‘Revolución de los Jazmines’ en Túnez, el pueblo sirio se levantó en contra del gobierno de Bashar al Assad. Los manifestantes fueron reprimidos brutalmente y se desató la guerra civil. El gobierno contaba con el apoyo de Rusia, Irán y el grupo Hezbolá; los rebeldes con el de Estados Unidos, Arabia Saudita y otras potencias occidentales.

A inicios de 2012, la violencia azotaba a las sitiadas ciudades de Homs y Hama y a poblados como Rastan, Douma y Zabani. El ataque de las fuerzas gubernamentales

24 Cercano Oriente en la nomenclatura española

mentales a la ciudad de Homs fue caracterizado, por los medios occidentales como la ‘Masacre de Homs’. Los países de la OTAN y Arabia Saudita amenazaron con una ‘contundente respuesta internacional’ contra el gobierno de Assad, mientras que Rusia advertía en contra de cualquier intervención militar extranjera.

Estados Unidos anunció que, si el Gobierno sirio utilizaba armas químicas, intervendría directamente en el conflicto y el 26 de agosto denunció el empleo de este tipo de armas. El 30 de agosto junto con Francia comunicaron que estaban preparados para un ataque sobre Siria. Bashar al Assad declaró la apertura a poner sus arsenales químicos bajo control internacional y las amenazas no se ejecutaron.

En enero de 2013, las Naciones Unidas y la Liga Árabe, planteaban organizar un gobierno sin Bashar al-Asad; pero Rusia y China vetaron varias propuestas de resoluciones al respecto.

A finales de ese año las fuerzas gubernamentales desalojaron a los rebeldes de la estratégica ciudad de Qusayr, en la frontera con Líbano; en abril de 2014 los expulsaron de la región de Qalamoun; y, en mayo, de la ciudad de Homs. Ese año hubo dos intentos fallidos de alcanzar la paz entre el Consejo Nacional Sirio en representación de los rebeldes y el Gobierno sirio, en Ginebra, pero sin resultados positivos. En 2014, Bashar al-Asad se postuló por tercera vez para la presidencia, triunfó y con ello se agravó el conflicto.

### **El Estado Islámico de Irak y el Levante**

Las invasiones de la Unión Soviética y Estados Unidos a Afganistán e Irak contribuyeron al fortalecimiento de los movimientos islamistas radicales. El Estado Islámico de Irak y el Levante (EIIL), conocido también como Dáesh o ISIS, fue aliado con la organización terrorista Al Qaeda hasta junio de 2014, cuando su líder, Abu Bakr al-Baghdadi rompió los lazos con al Qaeda y proclamó su califato desde la ciudad iraquí de Mosul. Reclamaba soberanía sobre Siria e Irak.

En corto tiempo, el grupo terrorista logró controlar un amplio territorio de Irak y Siria, incluidas ciudades importantes como Mosul, Faluya y Raqqa. En los territorios que conquistaba imponía su interpretación extremista de la Sharía, realizaba ejecuciones públicas, destruía iglesias y mezquitas, todo lo cual lo difundía a través de las redes sociales.

La reacción de la comunidad internacional fue oportuna. Desde el 23 de septiembre de 2014, una coalición comenzó a bombardear las posiciones del ISIS. Siria autorizó a Estados Unidos para que, previos acuerdos, pueda bombardear al grupo terrorista en su territorio.

A la vez, en septiembre de 2015, a pedido del régimen de Bashar al-Asad, inició Rusia operaciones en contra del Estado Islámico. El Senado ruso, con decisión unánime, autorizó la intervención militar y la Iglesia ortodoxa apoyó la decisión al considerarla una ‘guerra santa’ contra el terrorismo.

Por supuesto, la reacción de Estados Unidos y sus aliados fue negativa. Acusaron a Putin de atacar a los rebeldes opositores al gobierno y no a las tropas terroristas yihadistas. Turquía, por su parte, denunció la violación de su espacio aéreo por aviones rusos y solicitó el respaldo de la OTAN con el argumento de que su seguridad estaba amenazada.

Después de la derrota del Estado islámico, Asad logró estabilizar su gobierno. En 2020, tanto Turquía como Rusia mediaron para alcanzar un acuerdo de alto al fuego. Desde entonces, la guerra parecía estancada y las principales ciudades se encontraban controladas por el régimen.

### **La lucha continúa**

Los rebeldes continuaron los preparativos y diseñaron la estrategia correcta para proseguir la guerra. Comenzaron a fortalecer su poder y a mantenerlo listo para cuando se les presentara una oportunidad favorable. La fuerza principal del Gobierno de Salvación Nacional, proclamado en 2017, fue Hayat Tahrir al Sham (‘Organización para la Liberación del Levante’) creada en 2011 como una filial del grupo terrorista Al Qaeda, con el nombre de Jabhat al Nusra. En 2016 su líder Abu Mohamed al Yolani reformó la organización, se fusionó con otros grupos rebeldes y se hizo fuerte en la provincia de Idlib, al noroeste del país. Contaba con alrededor de 10 mil combatientes.

El objetivo principal proclamado por la organización fue establecer un Gobierno islamista radical en Siria. Sin embargo, para legitimarse internacionalmente Yolani dice haberse separado de la lucha yihadista y ha adoptado un discurso moderado.

El trabajo desarrollado por Yolani ha sido excepcional. A partir de 2021 creó un instituto de forma-

ción de cuadros y mandos; infiltró las filas enemigas; logró que se integren a su lucha alrededor de 30.000 desertores del ejército regular; acogió a combatientes de otras facciones; creó una industria de guerra que incluía la producción de drones (seguramente con el apoyo de Ucrania); y estuvo listo para operar en el momento preciso en que el contexto interno e internacional les fuera favorable.

Esto sucedió en los últimos meses del presente año: Estados Unidos se encuentra en plena transición democrática, Hamás gravemente afectado, los líderes del Hezbolá asesinados, Irán enfrentado a Estados Unidos e Israel y Rusia empantanada en su guerra contra la OTAN, en los territorios de la infeliz Ucrania. Asad quedó abandonado a su suerte sin los aliados que habían logrado sostenerle en el cargo.

En estas circunstancias excepcionales, Hayat Tahrir al Sham y el Frente Nacional para la Liberación (Al Fatá al Mubin) operaron por sorpresa y ocuparon la ciudad de Alepo, símbolo de la resistencia contra Asad, avanzando sobre Damasco. El 8 de diciembre el gobierno de Bashar al Asad se desmoronó finalmente. El presidente, los militares de alto rango, las clases económicas beneficiarias del régimen autocrático y, por tanto, corrupto habían huido. En solamente diez días, una espléndida victoria entregaba el poder a los rebeldes y su proyecto e establecer un régimen islamista radical en Siria.

Mientras termino este trabajo, El País informa: “La Unión Europea teme un “vacío de gobernanza” que derive en el “resurgimiento del extremismo” en Siria; El ejército israelí estima haber destruido el 70% de las capacidades militares de Siria; la ONU pide el cese de los ataques israelíes en Siria; Mohamed el Bashir, designado nuevo primer ministro del Gobierno de transición sirio”.

La nueva jefa de la diplomacia europea, Kaja Kallas, en una comparecencia ante la comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento Europeo, ha instado a “evitar la violencia sectaria y el vacío de gobernanza para no repetir “escenarios horribles como los de Irak, Libia y Afganistán”. “El enviado especial de Naciones Unidas en Siria, Geir O. Pedersen, ha pedido a Israel que cese los ataques y los movimientos en territorio sirio. “El Observatorio Sirio de Derechos Humanos ha asegurado que las tropas israelíes han avanzado 14 kilómetros fuera de la llamada zona desmilitarizada, y están cada vez más cerca de la capital, Damasco”.

El presidente electo Donald Trump. Ha publicado en su plataforma Truth social: “Siria es un desastre, pero no es nuestro amigo, y ESTADOS UNIDOS NO DEBERÍA TENER NADA QUE VER CON ELLO. ESTA NO ES NUESTRA LUCHA. DEJEN QUE SE DESARROLLE. ¡NO SE INVOLUCREN!”.

## Conclusiones

Los acontecimientos relatados dejan a varios países y organizaciones en la lista de perdedores. Entre estos: Rusia que, gracias al control del puerto de Tartus, había logrado una posición importante en el mar Mediterráneo y pierde un importante cliente para sus exportaciones, incluidas las de armamentos; Irán para cuyo régimen Siria era una plataforma clave en Oriente Medio pues le permitía una presión directa sobre la frontera con Israel; y Hezbolá, organización terrorista islámica musulmana Chií, organizada y entrenada por miembros de la Guardia Revolucionaria de Irán, actualmente también debilitada.

Entre los aparentes vencedores podría anotarse a Estados Unidos y sus aliados, entre los que destacan Arabia Saudí y Qatar que apoyaron con armas y dinero a los rebeldes sirios, buscando reducir la creciente influencia iraní en la región y, de paso, apoyar a Israel; Turquía, principal aliado de Yolani, que le brindó refugio, armas y pertrechos militares, es un aparente ganador; sin embargo, el problema Kurdo no ha terminado. Un 20% de la población turca es kurda y seguirá constituyendo un elemento de inestabilidad a pesar de la implacable represión que ha soportado.

Es posible que, tras la victoria, los diversos grupos de la coalición no alcancen los acuerdos básicos para asegurar un gobierno estable y comiencen nuevos enfrentamientos. No se puede descartar que éstos sean estimulados por las grandes potencias, conforme a sus intereses particulares que son los que, en última instancia, se encuentran generalmente en el fondo de los conflictos armados.

El nuevo escenario deja muchas interrogantes: ¿Cómo será el nuevo régimen? ¿Respetará los derechos de las minorías? ¿podrá controlar a todos los movimientos rebeldes y la totalidad del territorio? ¿Cómo reaccionarán los aparentes beneficiados del drástico cambio de la situación? ¿Cómo reaccionará la comunidad internacional? Son muchos los interrogantes y será necesario un tiempo de espera para alcanzar las respuestas.

## Gaza ¿Genocidio consumado?

Por Bernardo Gortaire M. <sup>25</sup>



El 7 de octubre de 2023 Hamas llevó a cabo un acto que generó intensas opiniones divididas. Para un amplio sector de la humanidad, la violencia en contra de objetivos no militares es inaceptable. La muerte de 1200 personas en Israel, incluidos algunos turistas de otras nacionalidades, y el secuestro de alrededor de 240 personas significó una gran condena global. Algunos segmentos más reducidos, muchos de ellos silenciosos, recibieron este ataque con beneplácito. Desde el campo académico, ligado a la objetividad, demandaba una postura crítica: los horrores de Hamas estaban seriamente ligados a la opresión y violencia promovida por la ocupación de Israel en los espacios palestinos.

Más allá de si existía un origen rastreable, lo cierto es que el régimen encabezado por Netanyahu aprovechó la situación como si se tratase de una ventana de oportunidad para saldar un proceso que agobia a su Estado y a la región desde hace décadas. La operación “Espadas de Hierro” fue lanzada con el objetivo de dismantelar a un actor que el propio gobierno de Israel había creado. El experimento de apoyar a Hamás para romper con la unidad Palestina resultó un arma de doble filo y demostró más caos que soluciones para Israel.

El saldo de dicho experimento ha sido desastroso en todos los sentidos. Más de 47 mil víctimas letales en Gaza, con más de 111 mil heridos, decenas de crímenes de guerra registrados de forma gráfica, entre los que se pueden enumerar ataques contra civiles, con una alta tasa de víctimas mujeres e infantes; uso de municiones no guiadas contra zonas altamente pobladas; sospechas de uso de armas prohibidas como fósforo blanco y bombas de racimo; uso de heridos como trampas para atraer a nuevos objetivos; destrucción de infraestructuras civiles como hospitales y escuelas; bloqueo de la ayuda humanitaria negando el acceso a alimentos y agua potable; bloqueo a medicinas y atención médica; ataque a personal médico, periodistas y miembros de organizaciones internacionales, entre otros.

Todos estos elementos forman parte de una ardua discusión jurídica que espera respuesta desde la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de La Haya, en una querrela enviada por Sudáfrica, y a la que se han sumado Bolivia, Brasil, Chile, Cuba, Egipto, España, Irlanda, Jordania, Maldivas, México, Nicaragua, Palestina y Turquía. La CIJ podría determinar que Israel ha cometido un genocidio en Gaza, y aunque el proceso es largo el 26 de enero de 2024 la Corte ya había determinado medidas cautelares que han sido ignoradas por completo por parte de Israel como:

<sup>25</sup> Polítologo e Internacionalista. Doble M.Sc. en Política Pública y Desarrollo Humano. Analista de Relaciones Internacionales en el CESPE.

- Abstenerse de cometer actos que pudieran constituir genocidio.
- Prevenir y castigar la incitación al genocidio.
- Tomar medidas efectivas para permitir la entrada de ayuda humanitaria esencial a Gaza.
- Evitar la destrucción de posibles pruebas relacionadas con actos de genocidio.

Los tiempos legales de la CIJ han resultado infructuosos. A pesar de que Sudáfrica ha presentado un caso claro y respaldado en evidencia, con un documento de más de 5000 páginas, Israel aún dispone hasta finales de julio de 2025 para dar respuesta. Y todo esto sin una garantía real de que las medidas cautelares hayan sido respetadas.

A esto se suma el requerimiento de encarcelamiento a Benjamín Netanyahu y su exministro de defensa Yoav Gallant por parte de la Corte Penal Internacional (CPI) por potencialmente haber usado al hambre como un método de guerra; elemento que refuerza la tesis de que Israel habría llevado a cabo un genocidio en Gaza. No obstante, Israel y sus aliados cercanos, principalmente Estados Unidos, se han negado a reconocer la legitimidad de este acto jurídico, llegando al punto de plantear que la CPI está alineada con el terrorismo internacional y llegando a sancionar económicamente al personal de la corte, por parte del régimen de Donald Trump.

La figura del presidente de Estados Unidos que ha regresado causando caos y malestar global a la Oficina Oval juega un papel fundamental. A través de su alianza con el primer ministro de Israel, con quien mantuvo diálogos mucho antes de asumir el cargo, violando la normativa interna de Estados Unidos, que impide que personal no autorizado por el gobierno negocie en nombre del Estado, Trump consiguió lo que Netanyahu le negó a su antecesor: un alto al fuego. Este premio político, que ha sido constantemente irrespetado por el Estado de Israel, sin despertar ninguna queja en Washington D.C., le vale a Trump el reconocimiento como “pacificador”, pero abre la puerta a la discusión de si tiene algún sentido.

Gaza está prácticamente reducida a escombros. Prácticamente la totalidad de los casi 2 millones de habitantes de la Franja se han visto desplazados o forzados a vivir en condiciones deplorables, sin hogar, en cam-

pos de refugiados que han sido constante objetivo de los bombardeos israelíes. Casi un 60% de los edificios de los 365 km<sup>2</sup> de Gaza están destruidos, incluyendo la infraestructura de salud, con al menos 30 hospitales y centros médicos destruidos, y prácticamente todos los centros de educación inhabilitados o eliminados. Esto hace evidente que la zona es prácticamente inhabitable en términos de una vida digna, y es justamente de lo que se ha valido Donald Trump para promover la idea de que será su gobierno el que se haga cargo de que los palestinos tengan un nuevo espacio reconstruido por el capital privado estadounidense.

No obstante, para el que tenga el más mínimo conocimiento sobre sociología notará que se trata de una propuesta sin viabilidad, que trivializa el sufrimiento que los palestinos han sufrido durante más de un año y desconoce el impacto psicológico que ha tenido esta guerra, prácticamente unilateral, en toda la comunidad humana palestina. Para colmo, aunque muchos de los nombres visibles de Hamas han sido dados de baja, todo parece indicar que el resultado del conflicto solo ha aumentado el resentimiento de los palestinos restantes; abriendo las puertas a más radicalismo y violencia en el futuro.

Bajo esta coyuntura, pensar que Gaza puede transformarse en un espacio de prosperidad sin previamente alcanzar la justicia resulta nulamente probable. Es más, el proceso de tregua vigente ya ha tenido varias muestras de agotamiento. La relación entre Israel y Palestina no es saludable, Hamas sigue activo, ambos bandos han dado muestras de sadismo al momento de realizar el intercambio de rehenes, e Israel se ha mostrado envalentonado por la ausencia de sanción a sus excesos. Cisjordania también se encuentra bajo asedio pues el respeto al sagrado derecho a existir parece haberse perdido.

Con un Trump cada vez menos respetuoso del sistema liberal pocas son las expectativas de que el sistema multilateral pueda dar una respuesta realista que evite que Gaza y su gente sigan sufriendo. En más de un sentido, lo que ocurre es propio de una distopía, pues el mundo ve a toda una comunidad humana siendo sometida a una tortura que podría llevarla a su extinción, pero nadie pareciera ser capaz de hacer algo para contenerlo. De alguna manera, esta tragedia recuerda al triste final de los circasianos, pueblos que el Imperio ruso extinguió sin que nadie opusiera una resistencia real. También trae a la memoria el silencio hipócrita ante los desplazamientos de armenios expulsados del Nagorno-Karabaj.

Claro está que existen voces de oposición a lo que está pasando en Medio Oriente, pero incluso sus voceros ahora enfrentan la persecución. El sionismo internacional está haciendo todo lo posible para que aquellos que se atrevieron a protestar contra lo que ocurrían en Gaza sean sancionados. El régimen de Trump demuestra estar más que dispuesto a aceptar el apoyo del lobby sionista, y los grandes afectados son los estudiantes y planta docente que se animó a protestar a lo largo de 2024 en los campus de las universidades de Estados Unidos. Incluso aunque muchos de ellos eran judíos, el reaccionarismo conservador ya los ha tildado como amenazas.

En medio de la profunda crisis global, varios gobiernos han optado por demostrar un tibio malestar a través de votos de condena en los estáticos foros internacionales. Otros países incluso han renunciado a sus principios históricos y han optado por apoyar a los ganadores de la guerra (Israel y Estados Unidos) y se alinean sin alzar mucho la voz (con la excepción del régimen de Javier Milei en Argentina) tratando de recibir algún premio de lealtad. Es difícil hacer una tarea predictiva sobre el resultado de este doloroso fenómeno internacional, solo queda reflexionar si el papel que hemos cumplido nos coloca en un escenario digno o un bochorno histórico.

## Las potencias deciden <sup>26</sup>

### El fin de la guerra de Ucrania y el futuro del sistema internacional

Por Héctor Luis Saint-Pierre <sup>27</sup>



Putin y Trump, mesa chica pese al cacareo europeo.

<sup>26</sup> <https://www.elcoheteealuna.com/las-potencias-deciden/>

<sup>27</sup> Doctor en Filosofía Política por la Unicamp, profesor de la Universidade Estadual Paulista (UNESP) y coordinador del área "Paz, defensa y Seguridad Internacional" del posgrado en Relaciones Internacionales San Tiago Dantas. Fundador y líder del Grupo de Estudios de Defensa y Seguridad Internacional (GEDES).

**“Ser enemigo de Estados Unidos es peligroso,  
pero ser amigo es fatal”.**

Henry Kissinger



Han pasado más de tres años desde el inicio de la guerra en Ucrania y su final, aparentemente cercano, aún no está claro: la visibilidad del fin de la guerra está empañada por el aferramiento de Volodimir Zelensky al poder, que depende de la continuación de la guerra; un Donald Trump interesado en poner fin a los combates para poder explotar los recursos naturales de Ucrania y obtener beneficios financiando la reconstrucción de su infraestructura; una Europa empobrecida, desconsolada y perdida ante el abandono de su tutor norteamericano, y resentida ante la inevitable victoria de Rusia –su enemigo impuesto– en los campos de batalla; y un Putin desconfiado de los acuerdos alcanzados con un Occidente que lo ha engañado repetidamente.

Raymond Aron [1] clasificó la guerra según la caracterización política de los beligerantes y las formas de retornar a la paz. La forma de este retorno, para Aron, podría ser la paz negociada o la paz impuesta. La paz impuesta es la capitulación, el reconocimiento de la derrota en el campo de batalla. Lo que parece estar en juego en la guerra en Ucrania es si esta paz será impuesta por la fuerza de las tropas rusas en los campos de batalla ucranianos o por la fuerza argumentativa de Trump sobre Zelensky (la fuerza del argumento o el argumento de la fuerza). En última instancia, lo que se está discutiendo entre Trump y Vladimir Putin (y no podría serlo entre otros) es la capitulación de Ucrania y el amargo reconocimiento de la impotencia de Europa si no cuenta con el apoyo de Estados Unidos. El cacareo del gallinero europeo no llega a la sala donde los grandes negocian el futuro que quieren para el mundo. Lo que esperamos, como reconoce el experimentado ex diplomático de la India, M.K. Bhadrakumar, es que “en este sombrío escenario, la mejor esperanza es que el derrocamiento de Zelensky, que parece probable, no sea un evento violento y sangriento, considerando las rivalidades de poder dentro del régimen de Kiev”.

Si después de la Segunda Guerra Mundial Europa hubiera conseguido coronar su recuperación económica con una autonomía política y estratégica, tal vez habría podido fundar una Unión Europea capaz de establecer una defensa autónoma y una diplomacia coherente y cohesionada. Con una defensa y una diplomacia independientes, hoy contaría con las garantías necesarias para la lógica de una política exterior soberana. Pero por ideología, por error estratégico-político o edulcorada por el Plan Marshall, Europa sucumbió a la dependencia económica, política y estratégica de Estados Unidos, olvidándose de la máxima de Carl Schmit “el protego ergo oblige es el cogito ergo sum del Estado” [2].

La Unión Europea puede patear, conspirar y gritar, que el duro realismo de Trump pondrá una campana de silencio sobre su participación en la definición del fin de la guerra en Ucrania y, posiblemente, en relación al futuro de las relaciones internacionales. Sin las lentes de colores con las que la Unión Europea se ha acostumbrado a amortiguar la realidad y sin la manipulación de la percepción con la que los medios globales y globalistas han narcotizado a las sociedades, esta es la realidad cruda y descarnada, obvia para quienes se han acostumbrado a ver los tiempos contemporáneos a la luz de la historia, especialmente de mediana y larga duración, con el “conocimiento de la experiencia” que Max Weber reconoció como necesario para imaginar lo que “puede esperarse” [3].

Lo que está en juego es la estructura que asumirá a partir de ahora el sistema internacional. Lo que discutirán y diseñarán son los pilares de un nuevo mundo de grandes potencias. Si Europa logra recuperar el sentido común y permanecer unida en la búsqueda de la estabilidad internacional, podría ser uno de estos pilares, pero por ahora, y en lo que respecta a las negociaciones para poner fin a la guerra en Ucrania, está afuera. Me atrevo a pensar que Rusia no aceptará la presencia de Europa Occidental (que ha traicionado la confianza de Putin en varios tratados) en las negociaciones porque la considera parte beligerante y, por la misma razón, no aceptaría su participación en una posible Fuerza de Paz. Me parece que tampoco aceptará una tregua o un alto el fuego que podría servir para reconstruir las fuerzas ucranianas. De hecho, creo que no se negociará una tregua o un alto el fuego, sino la rendición de Ucrania y el fin del régimen de Zelensky.

Los gritos marciales de Ursula von der Leyen parecen indicar el deseo de al menos una parte de la UE de seguir comprometida beligerantemente en el error consumado. Si con el apoyo multimillonario de un Joe Biden, moralmente comprometido con esta guerra, los europeos –producto de su empobrecimiento y endeudamiento a futuro– no fueron capaces de derrotar y ni siquiera de desgastar económica o militarmente a Rusia, ¿qué nos hace pensar que podrán hacerlo solos? Como asegura Wolfgang Munchau: “Sin Estados Unidos, no hay camino hacia la victoria para Ucrania. No se trata principalmente de armas, municiones y ayuda financiera, sino de apoyo satelital e inteligencia. Si Estados Unidos apagara los satélites y detuviera el flujo de información, los europeos no tendrían forma de tapar la brecha. Sin Estados Unidos, Ucrania está acabada”. ¿Las burocracias diplomáticas de la UE y



Starmer con Zelensky, en Londres: "Pleno respaldo de Reino Unido", prometió.

las militares de la OTAN, cómodamente instaladas en Bruselas, completamente divorciadas de las sociedades que las financian, creerán que las sociedades europeas están dispuestas a sacrificar a sus hijos en los campos de batalla ricos en minerales y empapados de sangre de Ucrania en una guerra irremediadamente perdida?

El Primer Ministro inglés, Keir Rodney Starmer, defiende el envío de tropas para combatir en Ucrania; el recién nombrado Primer Ministro alemán, Friedrich Merz, pide un aumento del presupuesto para la guerra; la belicosa presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, llama a prepararse para la guerra. Algunos hablan de aumentar el gasto de defensa, otros de prepararse para la guerra, pero nadie habla de paz. Sin embargo, sin el apoyo de Trump, que hasta ahora ha ignorado a Europa, enviar tropas a la carnicería ucraniana podría ser desastroso para los gobiernos y fatal para la Unión Europea. Todavía son pocos los que se oponen claramente a la guerra, y mientras la guerra sea sólo una figura retórica, seguirá habiendo pocos. Pero si algunos países deciden enviar a sus ciudadanos a morir en otras tierras, la grieta en la UE se abrirá en un abismo insalvable: será el fin de la UE.

La alternativa para Europa es empezar a pensar por sí misma, diseñar su propia concepción estratégica y asumir la gestión cohesionada y soberana de su política exterior, como recomendó recientemente Jeffrey Sachs en su conferencia en el Parlamento Eu-

ropeo. Reformar su burocracia administrativa y diplomática y orientar la política del bloque hacia la paz y el desarrollo, tratando de recuperar el Estado de Bienestar que nunca debieron abandonar. De inmediato, cambiar su posición respecto a las demandas del desacreditado Zelensky y pensar en la paz y la reconciliación con Rusia. De esta forma, podrán contar con energía y alimentos más baratos, que les permitan intentar la recuperación económica del bloque.

¿Pero qué papel le corresponde a la República Popular China en todo esto? Ella permanece en un silencio parsimonioso. Con su proverbial diplomacia, elegantemente sobria, analiza en qué medida los acontecimientos impactan su estrategia de largo plazo para posicionarse en la coyuntura.

Desde la victoria electoral de Trump, China ha hecho pública información importante sobre sus avances tecnológicos y su preparación estratégica:

Con el lanzamiento de DeepSeek, noticias que impactó al mundo digital, China anuló la ventaja occidental en IA;

Fuentes del almirantazgo estadounidense reconocieron que la supremacía naval había pasado a mano de los orientales;

Ya estaba claro que dominaban los misiles hipersónicos, mostrando misiles aire-aire con un alcance de 1.000 km.;

Se presentaron súper-drones furtivos de alta capacidad y bajo costo, y un dron capaz de volar a una altitud de más de 45 km. y dirigir con precisión estos misiles o comandar enjambres de drones;

También presentó dos sorprendentes aviones de sexta generación, que podrían dejar muy atrás al poco fiable F35; y, finalmente

Filtraron fotografías de un enorme edificio para albergar el Comando Estratégico de sus fuerzas armadas, diez veces más grande que el Pentágono.

Estos mensajes son suficientemente claros para que un realista duro como Trump piense en China no como un enemigo sino como un co-diseñador, junto con Rusia, del futuro del sistema internacional.

Los europeos deben retomar la lectura de Maquiavelo y comprender políticamente algunos acontecimientos y cambios consolidados en el sistema internacional:

Que Europa es económica y estratégicamente dependiente y ahora, en su orfandad, debe encontrar su camino hacia el desarrollo soberano con realismo y modestia;

Que la matanza en Ucrania está llegando a su fin y que los próximos pasos para el futuro serán discutidos entre Trump y Putin; y

Que el mundo está cambiando y que en el tablero de diseño donde se imagina el futuro sólo se sentarán los grandes, como dijo Jeffrey Sachs

ante el Parlamento Europeo: “No digo que estemos en la nueva era de paz, pero estamos en un tipo de política muy diferente ahora, estamos en un retorno a la política de las grandes potencias”.

#### Notas:

- [1] Aron, Raymond. Paz y guerra entre las naciones. Brasilia, Editorial Universidad de Brasilia, 1981.
- [2] Schmit, Carl. El concepto de lo político. Buenos Aires, Ediciones Folio, 1984.
- [3] Weber, Max. Ensayos sobre metodología sociológica. Buenos Aires, Amorrortu, 1982.

## Trump, imperial <sup>27</sup>

### El fin de la guerra de Ucrania y el futuro del sistema internacional

Por Antoni Gutierrez-Rubí <sup>28</sup>

El presidente de Estados Unidos no se enfrenta a un segundo mandato. Para él, se trata de su primer mandato imperial: sin límites, sin contrapesos, ni concesiones.

Fue una exhibición: de poder y de ambición. Todo el evento de investidura de Donald Trump resultó un ejercicio litúrgico del nuevo imperio. “La edad dorada de Estados Unidos acaba de comenzar”, anunció profético. Y amenazó a continuación: “Nada se interpondrá en nuestro camino, el futuro es nuestro”. No fue una toma de posesión. Fue un ejercicio escénico de sumisión colectiva que mezclaba a los otros reyes de los imperios tecnológicos (Elon Musk, Mark Zuckerberg, Jeff Bezos y Sundar Pichai, entre otros aspirantes) con la nueva aristocracia política global de aquellos líderes mundiales que esperan, cortesantemente, una mirada —aunque sea furtiva— del nuevo emperador. Señales para poderlas exhibir como una confirmación inequívoca de complicidad geopolítica. Hemos entrado en el terreno interpretativo de la gestualidad simbólica.



Donald Trump en la Oficina Oval de la Casa Blanca en Washington, DC, EE.UU., el 20 de enero de 2025.  
Foto: JIM LO SCALZO / POOL (EFE)

<sup>27</sup> Artículo original publicado el 21-Ene-2025 en <https://elpais.com/us/2025-01-22/trump-imperial.html>

<sup>28</sup> Asesor de comunicación [www.gutierrez-rubi.es](http://www.gutierrez-rubi.es); @antonigr

Estados Unidos vive ahora entre dos realidades. Sus instituciones, sus tradiciones y formalidades protocolarias se esfuerzan por enviar el mensaje de que existe —todavía— una democracia funcional y saludable. Confiable. Sin embargo, al menos en lo que es menos visible para el gran público, la realidad parece ser distinta. Hay pistas de que estamos en el inicio de un verdadero cambio de época. No se trata de una saludable alternancia política. Ni incluso de una radical alternativa. Se trata de un adanismo político que inspira temor y pasión por igual. Trump no se enfrenta a un segundo mandato. Para él, se trata de su primer mandato imperial: sin límites, sin contrapesos, ni concesiones.

Ayer, Joe Biden recibió a Donald Trump antes de la ceremonia de inauguración. Fueron juntos hasta el Capitolio, donde el nuevo presidente juró el cargo ante el presidente saliente y todos los exmandatarios vivos. Tradiciones y formalidades respetadas nuevamente, no como hace cuatro años. Un punto para la democracia. Sin embargo, volvamos a lo visible para la gran audiencia global. En el discurso central del día, el más visto, Trump hizo algunos anuncios radicales, pero aseguró que no perseguiría a nadie y se concentró en prometer un país más grande y mejor. Habló de esperanza y de futuro. Aunque, en el discurso en el Emancipation Hall, uno mucho menos escuchado y difundido, varió la audiencia y también el tono, recuperando la denuncia sobre el hecho de que le robaron las elecciones de 2020. Atacó a Nancy Pelosi e insultó a la comisión de investigación del asalto al Capitolio. Desafiante y vengativo.

Y, a pesar de que en algunos momentos intenta mostrarse ante el gran público más sosegado (vestigios de la campaña y de cómo su equipo consiguió regularle), ahora parece ser un Trump más intenso, más polarizante, más combativo, más decidido y con ganas de demostrar que él es un líder que la historia debe recordar. Trump y sus asesores saben que el discurso extremo todavía asusta, que ahuyenta a los moderados. Por eso se muestran más sosegados cuando tienen las miradas del gran público sobre sí. Después, cuando hablan sólo a sus audiencias, cuando protagonizan cortes de vídeo que el algoritmo viralizará entre sus seguidores, se muestran más auténticos. No se esconden, caen las máscaras.

Pero el gran momento del día no fueron los discursos, las ceremonias, los protocolos o los asistentes. El gran momento fue la exhibición casi grosera y obscena de Trump firmando los decretos presidenciales (sin mirar los documentos, en un ejercicio de poder total, donde lo más relevante es su exagerada, grande y gruesa firma, no el contenido), mientras contestaba a algunas preguntas de los periodistas. Un ejercicio multitasking que mostró a un Trump con un control escénico total. El vicepresidente convertido en mayordomo protocolario (le llevaba los decretos uno a uno) y el presidente firmando una avalancha de decretos. Hace unos meses, Trump bromeó con que no sería mala idea ser dictador por un día, el primer día de su mandato. Prefiere decretos a leyes. Ayer bordeó esa escenificación. El poder es la escena. Lo sabe bien Elon Musk, quien, en el mitin en el estadio Capital One Arena, le robó el meme del día a Trump con su equívoco gesto de entusiasmo espacial. Un saludo en el que muchas personas vieron un remake del saludo nazi. Un detalle no menor de una persona que ha declarado su apoyo al partido de extrema derecha alemán AfD.

Trump promueve una polarización que activa una suerte de tribalismo político donde la fidelidad al líder importa más que los valores democráticos o el respeto por las diferencias ideológicas. La retórica del “ellos contra nosotros” puede llevar a Estados Unidos a un punto de no retorno, donde Trump y su manera de hacer política sea lo importante, aunque pise derechos, ignore realidades o desprecie continentes enteros. “No los necesitamos”, respondió ayer cuando le preguntaron sobre la relación con América Latina.

El presidente emperador se ha convertido en un catalizador de la polarización y una inspiración para líderes que ven en su estrategia una hoja de ruta para consolidar el poder a cualquier precio. Está cambiando la democracia de Estados Unidos y puede que también la del mundo. Trump sueña —y casi está consiguiendo que sea una realidad— con que el trumpismo sea más relevante que él mismo. Su huella, su herencia y su legado no será la política o su programa económico o gubernamental. Su imperio será el inicio de una nueva era que será histórica, inédita, radical. Esa es su ambición y desmesura. Ese es el peligro.

## Las decisiones de Trump

Por Paco Moncayo Gallegos <sup>29</sup>



### Introducción

La llegada a la Casa Blanca del presidente Trump representa un cambio radical para el panorama político y económico global. Al haber alcanzado mayorías del Partido Republicano en el Congreso, la implementación de sus políticas tendrá una mayor posibilidad de éxito; de ahí la importancia de analizar no ya solamente su discurso de campaña, sino como las propuestas y altisonantes amenazas se están materializando.

Este artículo recoge las opiniones de instituciones y expertos particulares recientemente publicadas, a la vez que analiza los documentos firmados por el jefe de gobierno en los últimos días, con especial énfasis en los efectos que tendrán sobre los países latinoamericanos. Son temas de particular interés para Ecuador que debe asumir las cambiantes circunstancias de manera pragmática y orientada a la defensa de sus intereses nacionales.

Antes de la posesión del presidente Trump, los análisis consideraban dos escenarios: El primero, que cumpla con lo prometido y aún más, gracias a su asunción de la presidencia con una mayor capacidad política para implementar medidas drásticas y considerando, además, que llega acompañado de colaboradores de la línea más dura entre los republicanos. Se ha considerado también que como Trump no se enfrentaría estatutariamente a una nueva reelección y que es la última vez que puede ser presidente, será diferente el cálculo de qué tanto capital político está dispuesto a invertir en ciertos temas complejos, con relación a su administración anterior.

El otro escenario era un modelo pragmático y transaccional, considerando que el discurso radical se dirigía principalmente al estadounidense promedio que aspira a recuperar su calidad de vida, acceso a educación de calidad, buenos empleos y un futuro estable. Esto significaría mucho ruido político pero pocos cambios profundos. Los expertos opinaban que muchas de las maneras en las que opera Trump era a través de propuestas radicales; pero que, a la hora de

29 General de la República, jefe del Comando Conjunto de las FFAA., comandante del Ejército de Operaciones, durante el conflicto del Alto Cenepa-1995, Doctor en CC. II. por la UCE., Ex Asambleista, alcalde de Quito, presidente de la Academia de Historia Militar.

negociar, solía ser pragmático. De ser así, debería esperarse que los mayores impactos para Latinoamérica provengan más bien de variables macroeconómicas como la evolución del comercio global, la inflación y las tasas de interés en Estados Unidos, o un fortalecimiento del dólar que debilitaría a las monedas de mercados emergentes y podría provocar salidas de capitales en búsqueda de un mayor rendimiento en Estados Unidos.

Sin embargo, los hechos observados en los primeros días de su mandato parecerían indicar que el escenario más agresivo es el que se está ya implementando. Por ejemplo, una de las primeras directivas que Trump firmó fue una que anulaba casi 80 normas de la era Biden. Los críticos de Trump afirman que muchos de los principios estadounidenses de larga data, desde el comercio hasta las relaciones internacionales, que el 47° presidente está tratando de dismantelar, constituyeron los cimientos del orden mundial moderno, liderado por Estados Unidos, establecido por Franklin Roosevelt, el 32° presidente.

### La advertencia del presidente Biden

Biden resaltó varios logros de su mandato y, naturalmente, honró al pueblo estadounidense: “Todavía creo en la idea por la que esta nación existe, una nación donde la fortaleza de nuestras instituciones y el carácter de nuestra gente importan y deben perdurar”... Sobre el cambio climático: “fuerzas poderosas quieren ejercer su influencia desenfrenada para eliminar las medidas que hemos tomado para abordar la crisis climática y servir a sus propios intereses de poder y lucro”... Refiriéndose al general Dwight Eisenhower, en 1961: “Seis décadas después, estoy igualmente preocupado por el posible surgimiento de un complejo industrial tecnológico ultrarrápido” que podría ganar un poder sin control... “La prensa libre se está desmoronando. Los pilares están desapareciendo. Las redes sociales están renunciando a la verificación de hechos”, los estadounidenses “están siendo enterrados bajo una avalancha de información errónea y desinformación, lo que permite el abuso de poder”... “La verdad es sofocada por mentiras contadas por el poder y por el beneficio. Debemos pedir cuentas a las redes sociales para proteger a nuestros hijos, a nuestras familias y a nuestra democracia del abuso de poder”. Son claras referencias a Meta, X (Twitter), Facebook y a los magnates Elon Musk y Mark Zuckerberg... “Hoy, se

está formando una oligarquía en Estados Unidos de extrema riqueza, poder e influencia que realmente amenaza toda nuestra democracia, nuestros derechos básicos y libertad y una oportunidad justa para que todos salgan adelante”; “Tenemos que obtener ese dinero oculto, el que está escondido detrás de las contribuciones de las campañas. Tenemos que sacarlo de nuestras políticas”

### Política migratoria

Trump firmó ya una directiva para declarar la emergencia nacional en la frontera sur. También atacó al otorgamiento de ciudadanía automática para los nacidos en EE. UU., hijos de inmigrantes indocumentados. Además, suspendió el programa estadounidense de reasentamiento de refugiados durante cuatro meses y ordenó a los militares “sellar las fronteras” justificándolo por el tráfico de drogas ilícitas, el contrabando de personas y la delincuencia relacionada con los cruces ilegales. Con igual propósito, ordenó a los jefes de las agencias relanzar los esfuerzos para “construir barreras físicas adicionales a lo largo de la frontera sur”. Además, volvió a implementar su política de “Quédate en México” mediante una orden ejecutiva. En la misma orden, puso fin a la iniciativa del presidente Biden que permitía que hasta 30.000 migrantes de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela fueran llevados vía aérea a Estados Unidos. Esta política estaba diseñada para reducir los cruces fronterizos ilegales.

El tema de las deportaciones masivas es uno de los más sensibles y complejos en relación con Latinoamérica, especialmente con México y Centroamérica. Como lo es también para algunos estadounidenses, porque los inmigrantes ilegales representan una fuerza de trabajo clave y desempeñan un papel crucial en la economía de ese país. Los migrantes ocupan empleos que los locales no desean, y aceptan condiciones laborales que no son atractivas para los nacionales. Piensan los analistas que, de producirse una deportación masiva, de cuya factibilidad tienen duda por razones legales, logísticas y operativas, se incrementaría la presión sobre los salarios en algunos sectores, provocando tensiones inflacionarias.

Para los países latinoamericanos, especialmente para familias pobres que reciben remesas desde Estados Unidos, las deportaciones masivas significarán un agravamiento de las condiciones económicas y el incremento de la población desempleada o subempleada.

## Política económica

Las repetidas advertencias del presidente sobre aranceles ya no parecen ser simples amenazas, como palanca para ganar concesiones a corto plazo en las conversaciones comerciales con naciones como México, Canadá y la Unión Europea. Las decisiones tomadas recientemente frente al gobierno colombiano sugieren que se trata de una herramienta permanente como forma de aplicar el poder geoeconómico (duro) para lograr obediencia y alineamientos. Algunos expertos opinan que los aranceles elevados de EE. UU. aumentarán los precios en la economía interna con efectos inflacionarios y arruinarán la economía mundial.

Los expertos, en general, no prevén conflictos relevantes con México, dado que el antiguo NAFTA y ya fue renegociado y convertido en el TMEC. En cuanto a Sudamérica, consideran que es poco probable que se adopten medidas específicas más allá de mantener una retórica crítica hacia los gobiernos de izquierda y enfatizar en la lucha contra el narcotráfico. Sin embargo, según un informe de la Agencia Moodys, Latinoamérica absorberá el choque real y financiero de las políticas arancelarias a través de un menor crecimiento económico y una alta inflación en los países afectados.

En el ámbito de la Geopolítica, analistas de Bloomberg Intelligence prevén que se podría generar presiones hacia los mercados emergentes para que tomen partido contra China, condicionando a ello la ayuda de Estados Unidos e inclusive de las instituciones multilaterales. Los líderes de los mercados emergentes que expresen su apoyo a Trump personalmente podrían ganarse algo de su buena voluntad. En el caso de Latinoamérica, esta actitud podría beneficiar a Milei, Noboa, Bukele y otros. Argentina podría recibir su ayuda para alcanzar un nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

En estas condiciones Bloomberg proyecta un panorama cautelosamente optimista para América Latina. Aunque el crecimiento económico global se ralentizaría en 2.2%, el 2025, frente al 2.7% del 2024, la región experimentaría una leve aceleración del 1.8% al 2.3%, impulsada por la recuperación del consumo y la inversión, la baja inflación y la reducción de tasas de interés en la mayoría de los países. De lo anterior concluye en que la Región es muy resiliente; particularmente Brasil, pero también la Comunidad andina.

México, en cambio, se perfila como uno de los países con menor crecimiento para el año 2025, en particular por un fuerte choque de confianza doméstico frente a las reformas constitucionales propuestas por Claudia Sheinbaum, que están generando disrupciones significativas en el marco institucional.

## La política petrolera

Trump declaró una emergencia energética nacional, prometió atiborrar las reservas estratégicas de petróleo, poner fin al arrendamiento de parques eólicos y revocar estímulos para la producción de vehículos eléctricos. Firmó también una orden ejecutiva titulada “liberar el extraordinario potencial de recursos de Alaska”, que trata sobre la explotación del petróleo, el gas y otros recursos naturales. La consigna es: “perforar y perforar” para obtener más combustibles fósiles nacionales. También, como parte de una orden ejecutiva sobre energía, puso fin al llamado Nuevo Pacto Verde de la administración Biden que tenían como objetivo impulsar el empleo verde, regular la industria de los combustibles fósiles y limitar la contaminación.

Las decisiones en el campo de la energía constituirán retos importantes para la Región, al generar un escenario global de incertidumbre económica que no solamente afectará a los precios del barril, sino, además, a las decisiones de inversión en proyectos que van desde la búsqueda de nuevas reservas hasta el transporte de la producción. La perspectiva de una economía estadounidense más cerrada y proteccionista podrían ralentizar el crecimiento mundial, reduciendo la demanda de petróleo hasta en 500.000 de barriles por día para 2025. Esto ocasionaría una baja potencial de los precios del petróleo entre 5 y 7 dólares por barril. Esta proyección se modificaría de producirse hechos como una escalada de conflictos entre Israel e Irán y otras tensiones de Medio Oriente que mantendrían los precios del precio del barril cerca de los niveles actuales. El escenario catastrófico sería una actitud más agresiva por parte de Irán y la respuesta de Israel con un ataque a sus infraestructuras petrolíferas, con las consecuentes afectaciones a los precios. También influirá el papel clave que juega en el mercado la Organización de Países Exportadores de Petróleo y sus aliados en mantener o no la actual política de recortes de la oferta.

Los analistas también prevén un impulso para el segmento de gas natural licuado en Estados Unidos, al haberse abierto la concesión de licencias para la construcción de nuevas plantas de licuefacción del

gas. Esto incrementaría la exportación estadounidense de la materia prima por buques de carga, especialmente para Europa, donde los países han sido históricamente muy dependientes del gas ruso. De ese modo, Estados Unidos se convertirá en país dominante en el suministro de este producto de alto valor estratégico en un plazo no mayor a cuatro años.

El crecimiento de la industria estadounidense del gas licuado podría afectar a Argentina que pretende convertirse en un importante actor mundial de gas licuado con su megaproyecto de gas en Vaca Muerta. El problema sería que los márgenes de utilidades en este emprendimiento pueden volverse mucho más estrechos, repercutiendo en las decisiones de inversión. Finalmente, si los productores de argentinos no tienen escala suficiente para firmar contratos de flete de gas licuado a largo plazo, tendrían que exportar a través del Brasil utilizando gasoductos, lo que requeriría una inversión de miles de millones de dólares.

También se considera que Trump ejercerá máxima presión en el campo económico sobre Venezuela. Ya incrementó la recompensa por información que conduzca al arresto del presidente y del ministro de Justicia Diosdado Cabello, por cargos de narcotráfico a 25.000.000; a la vez que a 15.000.000 por el ministro de Defensa venezolano, Vladimir Padrino López. En el campo geoeconómico, Chevron podría perder su licencia para operar allí ocasionando que la producción media de 200.000 barriles diarios de la petrolera estadounidense termine, con grave impacto a la ya frágil economía venezolana.

### **Poder duro y alineamiento**

La administración de Joe Biden había comprometido para diciembre del año fiscal 2023, un total de USD 68.000 millones en asistencia para 204 países y regiones. Entre los principales beneficiarios figuran Israel (USD3.300 millones), Egipto (USD1.500 millones) y Jordania (USD1.700 millones). Por orden del presidente Trump, Marco Rubio, jefe de la diplomacia de Estados Unidos, ordenó congelar toda la ayuda exterior, excepto la destinada a Israel, Egipto y Jordania. El memorando justifica la medida con el argumento de que es imposible para la nueva administración evaluar si los compromisos de ayuda exterior existentes “no están duplicados, son efectivos y son consistentes con la política exterior del presidente Trump”. Argumenta también que “la industria y la burocracia de ayuda exterior no están alineadas con los

intereses estadounidenses” y más bien “sirven para desestabilizar la paz mundial al promover en países extranjeros ideas que son directamente opuestas a las relaciones armoniosas”.

Marco Rubio dijo ante la Comisión de Relaciones del Senado: “Cada dólar que gastamos, cada programa que financiamos y cada política que perseguimos debe justificarse con la respuesta a tres preguntas simples: ¿Hace que Estados Unidos sea más seguro? ¿Hace que Estados Unidos sea más fuerte? ¿Hace que Estados Unidos sea más próspero?”.

### **La nueva esfera de intereses**

La consigna de Hacer América Grande Otra vez (MAGA por sus siglas en inglés) implica un duro golpe para las organizaciones multilaterales. Estados Unidos piensa actuar al margen de las organizaciones internacionales de Bretton Woods que creó, después de la Segunda Guerra Mundial, para “hacer del mundo un lugar más seguro para la democracia y promover la prosperidad para todos”. La justificación ha sido, según Trump, que: “muchas cosas han sido injustas durante muchos años para Estados Unidos”. Por tal razón, cada acto de política exterior estadounidense vendrá acompañado de un cálculo de valor que determine cómo beneficia a los estadounidenses. “Otros países y multinacionales no tienen por qué seguir el juego, pero si deciden no hacerlo, serán castigados, incluso con aranceles”.

Sobre la relación con la OTAN, es conocido que Estados Unidos gasta alrededor del 3,4% del PIB en defensa; sin embargo, exige que los países europeos lleguen al 5%. El argumento es: “Nosotros los protegemos a ellos, ellos no nos protegen a nosotros”. Además, ya posesionado, reiteró su decisión de considerar a naciones como Panamá, Canadá y el vasto territorio autónomo danés de Groenlandia, como parte de la esfera de intereses de Estados Unidos. En el caso de Canadá, se quejó del déficit comercial y renovó su llamamiento para que se una a Estados Unidos. “Yo digo que siempre pueden convertirse en un estado, y si son un estado, no tendremos déficit”.

Trump dijo en diciembre que el Canal de Panamá se está cobrando precios y tarifas de paso exorbitantes y amenazó con retomar el control estadounidense sobre esta vía marítima si éstas no se reducen. “Las tarifas que está cobrando Panamá son ridículas, especialmente altas conociendo la extraordinaria ge-



nerosidad que Estados Unidos ha otorgado a Panamá”, aseveró. La verdadera preocupación, sin embargo, parece ser la cada vez mayor presencia china en actividades económicas en las principales ciudades panameñas en los dos extremos del canal. De todas maneras, observadores independientes afirman que las acusaciones no tienen sustento.

### **La política antidroga**

El presidente firmó una directiva que designa a los carteles de la droga y a las bandas criminales transnacionales como organizaciones terroristas extranjeras. La banda salvadoreña de migrantes MS-13 y la venezolana Tren de Aragua se añadirán a una lista que incluye a al Qaeda, el Estado Islámico y Hamás. Por otra parte, las amenazas de presiones arancelarias de Trump hacia China y sus dos países vecinos, tendrían también el objetivo de poner freno al tráfico de drogas. En particular por la grave crisis social ocasionada en su país por el fentanilo.

También se espera mayores presiones para que los países de la región tomen medidas más efectivas contra la producción de droga. Colombia alcanzó las 253.1000 hectáreas sembradas con coca el 2023. Lo que supuso un aumento del 10% con respecto al 2022. Mientras que la producción de clorhidrato de cocaína pura llegó a 2.664 toneladas métricas, lo que significó una alarmante subida del 53%, de acuerdo con el informe divulgado en octubre 2024 por la Oficina de las Naciones Unidas para la droga y el delito (UNODC). La expansión de los cultivos de coca en el País de andino facilita la diversificación de la oferta criminal, lo que afecta de manera directa y particular a Ecuador. El éxito de la política norteamericana en esta materia significaría un cambio radical en la seguridad del pueblo ecuatoriano.

### **Otras decisiones que afectarían a América Latina**

La orden ejecutiva para iniciar el proceso de retirada de EE. UU. de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Es la segunda vez que Trump ordena la salida de su país de la OMS. La primera fue por la forma en que el organismo internacional gestionó la pandemia de covid-19. El presidente Joe Biden revocó esa decisión. Los recursos que aporta Estados Unidos permiten que los programas de la OMS se desarrollen en los países latinoamericanos.

La retirada del Acuerdo de París, el histórico acuerdo internacional diseñado para limitar el aumento de las temperaturas globales, cuando Jacques Chirac advertía que “... el futuro del planeta en su conjunto está en juego, de que el bienestar, la salud, la seguridad y la supervivencia misma de toda la humanidad están en peligro” y reclamaba: “... ha llegado el momento de ser lúcidos, de reconocer que hemos llegado al límite de lo irreversible, de lo irreparable”, es un error de graves proyecciones. El calificar el calentamiento global como una patraña de comunistas, es lo último que podría esperarse de un líder de la primera potencia mundial.

### **Conclusiones**

Es evidente que ha iniciado una nueva era en las relaciones internacionales, de impredecibles consecuencias. Los fundamentos de la política interna e internacional de Estados Unidos, a partir de sus intervenciones en las dos guerras mundiales, orientados por el pensamiento lúcido de los presidentes Wilson y Roosevelt han sido totalmente abandonados. El orden mundial diseñado luego de la victoria aliada sobre las fuerzas nazi fascistas no existe más; como tampoco existe la política de poder, respetuosa de un multilateralismo (aunque dependiente) que sobrevivió a la implosión de la Unión Soviética.

Una de las características de la política norteamericana de los últimos cincuenta años ha sido el empleo de una combinación de poder suave y poder duro en una síntesis calificada como poder inteligente. A pesar de los éxitos de esa forma de relación, todo lo hasta el momento actuado por el presidente Trump está en la línea del empleo del poder duro e intransigente, históricamente inadecuado para la defensa de los propios intereses de los norteamericanos y de sus aliados.

Latinoamérica debe apreciar estratégicamente amenazas, riesgos y oportunidades de esta nueva forma de relación, bilateral entre un actor todopoderoso frente a actores débiles (en escalas relativas). Es importante que cada país establezca con claridad cuales son sus intereses vitales para definir objetivos nacionales de Estado y así evitar un alineamiento servil sin beneficio de inventario, a cualquiera de los poderes hegemónicos. Esto es particularmente importante para Estados en grave situación de riesgo como es el caso ecuatoriano.

## ¿Hasta qué punto se pueden tolerar las amenazas de Donald Trump?

Por Bernardo Gortaire Morejón <sup>30</sup>



Durante su primer período de gobierno, Donald Trump habría preguntado si resultaba factible bombardear México y luego responsabilizar a otro Estado. El magnate que había llegado a la Casa Blanca de forma sorpresiva estaba maquinando desde entonces el retorno de unos Estados Unidos que intervenían directamente en la situación de su zona de interés estratégico. Sin embargo, asesores y personal técnico desescalaron la propuesta y mucha de la dinámica entre Estados Unidos y América Latina se quedó en retórica.

No obstante, las primeras declaraciones después de su victoria para cumplir su segundo ciclo presidencial revelan que Trump nunca abandonó la idea de usar la fuerza en territorios ajenos a su soberanía. No satisfecho con haber logrado la renegociación del TLCAN para alcanzar mejores condiciones, algunas de las cuales obligaron recientemente a México a seguir consumiendo maíz transgénico proveniente de Estados Unidos y Canadá, Trump insistió en que aplicaría aranceles adicionales para que México se tome en serio la lucha contra los carteles del narco y la inmigración masiva.

La amenaza rompe con todos los criterios técnicos del comercio internacional. Una tasa de 25% a los productos mexicanos tendría graves repercusiones

en los precios de los alimentos, para un país que de por sí sufre por la falta de acceso a productos frescos y no procesados. Al mismo tiempo es un retroceso significativo en la política de nearshoring o friendshoring que sucedió a la guerra comercial con China, detonada por el mismo Donald Trump, y la guerra entre Rusia y Ucrania, que tiene importantes orígenes en el debilitamiento del sistema internacional promovido por el mismo Trump.

En esta segunda administración todo parece que los ideales de un “buen hegemon” se disipan en un esquema más cercano a las lógicas de la doctrina Monroe: “América para los americanos”, pero que debe leerse más como “el mundo para los estadounidenses”. Y ni siquiera sería un proyecto amplio para todos los ciudadanos del hegemon global, sino un beneficio para el 1% más rico. El mismo que ostenta más del 30% de la riqueza de su país y que ha logrado convencer a la mayoría de los votantes que la culpa es de los inmigrantes.

La puja de Trump se extiende a otras áreas. A finales de diciembre se ofreció a comprar Groenlandia, territorio bajo la corona danesa, en un acto que ha sido minimizado en el exterior, pero que ha detonado el cambio de los símbolos patrios de Dinamarca, el incremento del presupuesto de defensa de Groenlandia, y cada vez más fracturas en la debilitada Unión Europea que no ha sabido cómo responder efectivamente a una amenaza abierta contra uno de sus miembros.

Lo que parece ser solo un ridículo intento de mostrar poder frente a sus seguidores ha estado acompañado de cada vez más discusión digital sobre la factibilidad de esta propuesta. Trump envió a su hijo a una visita a un territorio que se vuelve particularmente interesante en medio del deshielo del Ártico. Ya se discute sobre los minerales disponibles en territorio groenlandés, así como la relevancia que tiene en las rutas marítimas del norte. Todo esto se acompaña de la cada vez menos graciosa broma de transformar a Canadá en el Estado 51 de los Estados Unidos.

La trágica incapacidad de dar una respuesta a la altura de las circunstancias incluso se tradujo en el fin de la carrera de Justin Trudeau como primer ministro

<sup>30</sup> Político e Internacionalista. Doble M.Sc. en Política Pública y Desarrollo Humano. Analista de Relaciones Internacionales en el CESPE.

canadiense, después de casi una década en la posición. También pone fin a una de las alianzas más sólidas del mundo. Claro está que, para el conservadurismo canadiense, la opción de alinearse con los Estados Unidos de Trump no resulta descarrilada. Sin embargo, la sola exaltación de la idea de incorporar territorio soberano a Estados Unidos rompe con el delicado romance de la confianza en que el vecino no es una amenaza, que en política exterior ha sido casi imposible de alcanzar.

Se añade también la crisis generada con Panamá. Trump ha señalado falsamente que el Canal, bajo control total de los panameños desde 1999, ahora está siendo dirigido por China. Sin importar los comunicados del presidente José Mulino, Trump insistió en su investidura que recuperaría el canal. Queda por verse si se contentará con el establecimiento de acuerdos que aumenten la incidencia estadounidense en la gestión del comercio a través del canal, o si directamente se tomarán acciones que recurran al uso de la fuerza armada. Lo cierto es que los líderes de América Latina han sido incapaces de dar una respuesta orgánica ante semejante amenaza.

Y es que cuando a Trump se le preguntó cómo sería la relación de su gobierno con América Latina y Brasil este fue bastante claro al responder: “ellos nos necesitan a nosotros, nosotros no a ellos”. ¿Qué más advertencia es necesaria para comprender que, con Trump, Estados Unidos reclama al unilateralismo como su vía ideal para alcanzar sus objetivos? Es cierto que algún grado de beneficio, en forma de migajas, le pueden quedar a aquellos que adopten un modelo de bandwagoning y sumisión al régimen de Trump.<sup>31</sup> No obstante, se trata de una apuesta que implica aceptar, como ya pasó durante su primer mandato, el constante menosprecio que provendrá de Trump y su gabinete.

Por otro lado, algunos mantienen la esperanza de que la llegada de Marco Rubio a la Secretaría de Estado al menos genere algunas vías de diálogo sin tanta verticalidad. Al mismo tiempo, se anhela, aún sin garantías, que también se generen acciones para terminar con los regímenes autoritarios de Cuba, Venezuela y Nicaragua. No obstante, la presencia de los gobernantes de El Salvador, Argentina y del Ecuador, demuestra, nuevamente, que las afrentas a la institucionalidad liberal no representan un verdadero dealbreaker para el presidente de los Estados Unidos.

31 En Relaciones Internacionales el bandwagoning es la estrategia de alineamiento que los Estados más débiles asumen con otros países más poderosos en espera de recibir beneficios.

En definitiva, el retorno de Trump es tan o más disruptivo como se lo había previsto. El verdadero desafío está en entender cuál es una amenaza con pronóstico real de cumplimiento y qué será un mero bluff para forzar a sus contrapartes a responder de forma más cercana a los intereses de la Casa Blanca (o de sus aliados tecnofeudales). Todo esto sin siquiera llegar a abordar los aspectos que involucran realmente a China y a Rusia que, al menos en principio, son los verdaderos objetivos de la política exterior de Estados Unidos. Tal vez es momento de empezar a tomarse las amenazas más en serio y considerar que el sistema como se conocía ha terminado. Quito a 28 de febrero 2025

**Preparado Por:**  
**Docentes Investigadores**  
**Centro de Estudios y Pensamiento Estratégicos- CESPE.**

## De los consejos que dio Don Quijote a Sancho Panza, antes de que fuese a gobernar la ínsula

Sancho, hijo atento a este tu Catón, que quiere aconsejarte y ser norte y guía que te encamine y saque a seguro puerto de este mar proceloso donde vas a engolfarte; que los oficios y grandes cargos, no son otra cosa que un golfo profundo de confusiones.

Primeramente, haz de temer a Dios; porque en el temerle esta la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

Lo segundo, haz de poner los ojos en quien quieres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que pueda imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana, que quiso igualarse con el buey.

Haz gala Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores, y preciate más de ser humilde virtuoso, que pecador soberbio. Innumerables son aquellos que, de baja estirpe nacidos, han subido a la suma dignidad; y de esta verdad te podría traer tantos ejemplos que te cansarán.

Mira, Sancho, si tomas por medio la virtud, y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para que tener envidia a príncipes y señores; porque, la sangre se hereda, pero la virtud vale por sí sola, lo que la sangre no vale.

Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia que las informaciones del rico. Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia. Anda despacio, habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo, porque toda afectación es mala.

Come poco, y cena más poco, que la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago, si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán largos tus días, tu fama será eterna, vivirás en paz y benéfico de las gentes y en los últimos pasos de la vida, te alcanzará el de la muerte, en vejez suave y madura.





Centro de Estudios  
y Pensamiento  
Estratégico

<https://cespe.espe.edu.ec>

[www.espe.edu.ec](http://www.espe.edu.ec)

